

La Ciudad

En tal día como hoy...

Conferencia sobre Educación Popular

23 DE ABRIL DE 1896

Se recogían hoy hace cincuenta años, por el Banco de España, numerosos billetes falsos que circulaban hacia algún tiempo, y cuya fabricación, al parecer, no se había descubierto en su origen. Y se publicaban también largas listas de nuevos expositores para la de Bellas Artes de San Eloy, que habría de celebrarse en septiembre. Así, con tiempo y tranquilidad, es la forma que las cosas resulten debidamente.

Por último, se anunciaba una conferencia sobre el tema «Educación popular», a cargo del profesor don Juan Bermejo Pascual, en el Circolo Mercantil, conferencia que despertó grandísimo interés.

También se anunciaba otro acto conmemorativo universitario, del aniversario de la muerte de don Miguel de Cervantes, que como en años anteriores, organizaba y dirigía el señor Rodríguez de Miguel, y efectivamente...

DIEZ AÑOS DESPUÉS...

El señor Rodríguez de Miguel anunciaba también en EL ADELANTO la celebración del aniversario del autor del Quijote, con un acto literario, que tendría lugar en la Universidad, presidido por el rector, señor Unamuno.

Era este día, 23 de abril, lunes de aguas; hubo buen tiempo y, por lo tanto, mucha merienda y mucha «curda», aunque, por fortuna, los inevitables incidentes ocasionados por las últimamente aludidas, no fueron graves.

La política estaba revuelta y se hablaba mucho del viaje del conde de Romanones a Barcelona, en la sección de telegramas, relacionándolo con sus diferencias con el señor Moret; mientras en la página literaria se publicaban informaciones muy curiosas sobre la Feria de Sevilla, de un servicio especial para nuestro diario.

Se completaba el noticiario con nuevos y terribles detalles del terremoto de San Francisco, que había conmovido al mundo entero.

EN EL PALACIO DE LA SALINA

Sesión de la Diputación provincial

Se acoge con todo interés la idea de celebrar una Exposición Regional de productos de ambas Castillas, en Palencia

Bajo la presidencia del señor Gutiérrez de Ceballos, celebró sesión, el sábado último, la Comisión Gestora de la Diputación provincial, con asistencia de los vocales señores Muñoz Benito, Lorenzo Cajal y Fernández Alonso.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se conoció, entre otros numerosos asuntos, de los siguientes:

Beneficencia
Oficio del director de los Establecimientos provinciales de Beneficencia, participando haber causado baja definitiva en la Residencia de Ancianos, de Ciudad Rodrigo, Magdalena Berrocal González, que había ingresado con carácter provisional Enteraada.

Instancias promovidas por Sebastián Arenas Yenes, vecino de Poveda de las Cintas, y por Moisés Pescador Palomero, de Rágama, solicitando pensión de lactancia para uno de sus hijos gemelos. Se concede.

Informe del director de los Establecimientos provinciales de Beneficencia, relacionado con la herencia que ha correspondido al expósito Eugenio García Enteraada.

Oficio de ídem solicitando autorización para invertir la cantidad que le ha correspondido del donativo hecho por la Junta provincial de Beneficencia, por el abintestado doña Eugenia Canto Barba, de Alba de Tormes. Se concede la autorización solicitada.

Caminos vecinales
Informe del ingeniero director de Vías y Obras provinciales en el oficio del excelentísimo señor gobernador civil, interesando la conveniencia de aprobar el proyecto de terminación de la carretera de Sagos-Camillas-Alberguería. Aprobado el informe.

Informe de ídem en el oficio del excelentísimo señor gobernador civil interesando la conveniencia de que se apruebe la construcción del camino vecinal Fuentelapeña-Cabeza de Framontanos. Aprobado el informe.

Intervención
Informe de Intervención en varias cuentas y facturas. Aprobadas.

Manicomio provincial
Oficios del director médico del Manicomio provincial, participando haber causado baja en el Establecimiento varios enfermos. Enteraada.

Indeterminados
Oficio del ilustrísimo señor presidente de la Audiencia Territorial de Valladolid, interesando se informe sobre la conveniencia o no de trasladar el Juzgado comarcal de Montemayor del Río a Puerto de Béjar. Se acordó interesar Informe del Ayuntamiento de Montemayor del Río.

Carta de la excelentísima Diputación provincial de Palencia, relacionada con la Exposición Regional de Productos de ambas Castillas. Se acuerda acoger con todo interés la propuesta y celebrar

una reunión con varias entidades y sindicatos para llevar a la práctica la iniciativa.

Se acordó hacer propuesta para el nombramiento de interventor de Fondos provinciales.

CONTINUA con grandes llenos en

Cinema Salamanca LAURA

Cupón Pro-Ciegos

Números premiados en el cupón pro ciegos, correspondientes al sorteo celebrado el día 22 de abril de 1946:
Premio de 25 pesetas, número 081.
Premiados con 2,50, todos los terminados en 81.

LANAS, gran surtido

Espectáculos

CARTELERIA PARA HOY
CINEMA SALAMANCA.—A las 8 y a las 11, «LAURA», por Gene Tierney.

TEATRO EDUCACION Y DESCANSO—A las 8 y a las 11, «SAN FRANCISCO DE ASIS».

CIRCO PRICE—Grandes funciones, a las 8 y a las 11. Liceo.—A las 7,45, y a las 11, «Yo quiero».

Moderno.—Desde las 4,30, «Sabotaje».

Lea usted EL ADELANTO

¿Que tomar para el estreñimiento?

«He probado ya tantas cosas», dicen todos a los que affige esta atormentadora enfermedad. Se recomienda a tales personas comer un poco menos de lo acostumbrado, masticar bien, beber agua con frecuencia entre comidas, al levantarse y al acostarse, y hacer algún ejercicio todos los días. Combínesse a eso las Píldoras de Brandreth para obtener la mejoría deseada.

Las Píldoras de Brandreth (pura materia vegetal) son un remedio probado en todas las edades para normalizar el régimen diario del cuerpo, tan necesario para la buena salud. Limpian los intestinos, regulan las secreciones biliares excesivas y ayudan al funcionamiento normal del estómago e hígado, purificando así la sangre y protegiendo la salud.

Píldoras de BRANDRETH
Existen en cajas originales. NO SE VENDEN A GRANEL. Consulte a su médico. C. S. N. 7914

Delegación de Hacienda

Se recuerda que, en cumplimiento de la Orden del Ministerio de Hacienda de 2 de enero de 1942, y disposiciones reguladoras de la Contribución sobre la Renta, las personas obligadas a ello deberán presentar en la Sección correspondiente de esta Delegación, dentro de los cuatro primeros meses del ejercicio económico y, por consiguiente, antes del 30 de abril del presente año, declaración por triplicado y ajustada al modelo oficial, en la que consten los rendimientos de cualquier naturaleza y clase que sean, obtenidos en el año 1945.

CONTINUA con grandes llenos en

Cinema Salamanca LAURA

Cupón Pro-Ciegos

Números premiados en el cupón pro ciegos, correspondientes al sorteo celebrado el día 22 de abril de 1946:
Premio de 25 pesetas, número 081.
Premiados con 2,50, todos los terminados en 81.

LANAS, gran surtido

Espectáculos

CARTELERIA PARA HOY
CINEMA SALAMANCA.—A las 8 y a las 11, «LAURA», por Gene Tierney.

TEATRO EDUCACION Y DESCANSO—A las 8 y a las 11, «SAN FRANCISCO DE ASIS».

CIRCO PRICE—Grandes funciones, a las 8 y a las 11. Liceo.—A las 7,45, y a las 11, «Yo quiero».

Moderno.—Desde las 4,30, «Sabotaje».

Lea usted EL ADELANTO

¿Que tomar para el estreñimiento?

«He probado ya tantas cosas», dicen todos a los que affige esta atormentadora enfermedad. Se recomienda a tales personas comer un poco menos de lo acostumbrado, masticar bien, beber agua con frecuencia entre comidas, al levantarse y al acostarse, y hacer algún ejercicio todos los días. Combínesse a eso las Píldoras de Brandreth para obtener la mejoría deseada.

Las Píldoras de Brandreth (pura materia vegetal) son un remedio probado en todas las edades para normalizar el régimen diario del cuerpo, tan necesario para la buena salud. Limpian los intestinos, regulan las secreciones biliares excesivas y ayudan al funcionamiento normal del estómago e hígado, purificando así la sangre y protegiendo la salud.

Píldoras de BRANDRETH
Existen en cajas originales. NO SE VENDEN A GRANEL. Consulte a su médico. C. S. N. 7914

CASA CHARRA

Commemoración del XIV aniversario de su fundación.—Un acto en honor de don Ramón Laporta

La Casa Charra de Madrid, cada vez más aislada de la protección debida de sus paisanos, pero atenta siempre a ensalzar cuanto con Salamanca se relaciona, quiere inaugurar sus fiestas conmemorativas del catorce aniversario de su fundación, con un acto en honor de nuestro ilustre paisano el Gobernador civil de Valencia, don Ramón Laporta, salmantino de verdad, que pone siempre su juvenil entusiasmo en cuanto se relaciona con Salamanca y que está realizando al frente del Gobierno civil de Valencia, una labor que a los verdaderos charros nos enorgullece y honra. Y con el fin de exteriorizar esta admiración y satisfacción, se celebrará el día 24 de los corrientes un solemne y sencillo acto en el que intervendrá nuestro presidente, don Luis de Onís, el poeta salmantino Lope Hernández y el Cuadro lírico de la Casa Charra, del que forman parte los destacados artistas Félix Moreno y Miguel Valero. Están invitadas las autoridades y Corporaciones salmantinas, y el acto promete resultar brillantísimo.

Celebraremos también la fiesta del hornazo, el típico «Tunec de Aguas» y se verificarán además bailes de sociedad, inauguración de Campocano de «Mus» y de «Ajedrez», y selectísimo acto cultural, del que daremos oportunamente pormenores.

De las fiestas mencionadas haremos una reseña, contando con la amabilidad de la prensa local, que esperamos que, como siempre, pondrá sus columnas a nuestra disposición, por lo que, por anticipado, le enviamos nuestra gratitud.

EMPRESARIO

La P. O. D. F. E. se asegura la casi totalidad de los jornales de tus obreros fijos en caso de suspensión del trabajo motivado por la restricción de la energía eléctrica.

Rafael Muñoz y León
Médico
LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS y Bacteriológicos, Metabolimétrica
RUA, 33
C. S. n.º 127 (5)

CIRUGIA GENERAL
Dr. MORAZA
Pollo Martín, 9. Teléfono 1583 (2)

VAQUE-ROS
Hoy, martes, pongo a la venta un nuevo vagón de novillas de primer parto y segundo, recién paridas y próximas a parir, de las montañas de Torrevelilla (Santander) y se cambian por vacas de carne. Para verlas y tratar, Paseo Canalejas, número 112, Ramón Sáinz.

VENTAS
Ningún artículo usado podrá venderse según lo dispuesto en la legislación vigente a mayor precio del 80 por 100 del señalado en la lista.

SE VENDE un motor para riego de 3 C. V. trifásico, eléctrico. Para verlo y tratar, «Insecidias Chamorri» Brocheros, 11, Garrido.

NO CONFUNDIRSE con otros. Santos Eustaquio, sigue su mismo domicilio, calle Julián Sánchez, 5 (frente Escuelas Alamedilla). Vende casa céntrica, tres viviendas, una libre, 80.000 pesetas; otra próxima San Julián, 55.000; renta 280; otra nueva construcción, 100.000; otra, llave en mano, 45.000. Traspaso cafés, kiernas, cordelerías, bicicletas, fábrica jabón, funerario, pensión, frutería, todos con vivienda. Dinero en hipoteca hasta 1.000.000. Todo proinitul, reserva. (1) 2-2

FORRAJE de cebada. se vende. Tractor, carretera Aldeanueva, «Las Landas», Luis Escribano. 2-2

OCASION. venta de finca de regadío, dos hectáreas, casco de la capital, forraje de centeno y cebada en la misma. Informes, Cuarta de San Vicente, 19, Gerineldo Garrido. 2-2

SE VENDE forraje de cebada en finca «Chamorri», carretera Valladolid, próximo a Hermandades de los Pobres, 3-2

FUNCIONARIO trasladado Canarias, vende urgente: prismáticos Zeiss, gran maleta, discos, bastón plato, rosario artístico, reloj bolsillo. En Zamora, 34, frutería. 2-2

VENDO treinta y seis hectáreas terreno blanco, tres hectáreas viñedo, casa libre completa, tres mulas, aperos, maquinaria agrícola, pómbaro cercado, Emiliano Mateos, Vezdemarbán (Zamora).

CAZADOS.—Para todos los gustos y precios, en El Gallo. Surtido Generalista. Especialidad en caballos. Generalísimo Franco, 1 y 3. (3)

Dr. José Gómez Díez
OCULISTA.—CONSULTA A LAS 12
Generalísimo Franco, número 26, 2.º
Teléfono 2614
C. S. n.º 34 (1)

M. MARTINEZ
RESPIRATORIO—TUBERCULOSIS
Rayos X (portátil). Onda corta
Plaza Gabriel y Galán, 1. Teléf. 2029
C. S. n.º 36 (1)

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS
Dr. INFANTE
Generalísimo Franco, 44, Tel. 2033 (2)

Antonio Ferreira
Maternidad Provincial de Sanidad
Profesor A. de la Facultad
MATRIZ Y PARTOS
Consulta a las 12 y a las 4
Pozo Amarillo, 13, dupdo. Teléf. 2231
C. S. n.º 49 (1)

Gran Vaquería
-Montañesa-
Hoy se desembarca un nuevo vagón de novillas paridas y próximas a parir, de los puntos más selectos de las montañas de Torrevelilla (Santander). Para verlas y tratar, con su dueño, San Bernardo, 15, Maximino de la Sota, Teléfono 1140.

LICENCIAS DE CAZA Y FAMILIAS NUMEROSAS
GESTORIA E. E. L. Fax Eablo, 6 Teléfono 2050

Delegación provincial de Auxilio Social

Esta Delegación Provincial de Auxilio Social abre concurso para el suministro de pesca a sus instituciones, cuyo importe m.e.n.s.u.a.l asciende, aproximadamente, a pesetas 3.000 (TRES MIL).

Las proposiciones se harán con relación a los precios que rijan diariamente en el mercado.

El plazo señalado para la admisión de proposiciones finaliza el próximo día 26 del corriente mes.

Las proposiciones se entregarán durante el plazo señalado, en las oficinas de esta Delegación Provincial (Secretaría), de diez a una de la mañana, en sobre cerrado y dirigido al Delegado Provincial de la Obra.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.
Salamanca 17 de abril de 1946.

Dr. Cándido Asensio
Medicina y Cirugía Pleuro-Pulmonar
De la Lucha Antituberculosa. Ex-director de varios Sanatorios. Pensionado en diversos países
Cerrada Corriño, 4. Teléf. 2112 y 2412
C. S. n.º 87 (1)

DR. R. VILLANO
CATETERIZACION DE MEDICINA LABORATORIO DE ANALISIS
Zamora, 3, 2.º
C. S. n.º 27 (5)

Digestona CHORRO
Estómago e intestinos
Digestona CHORRO
C. S. n.º 10 (2)

Luis S. Granjel
MENTALES Y NERVIOSAS
Zamora, 51, 1.º
C. S. n.º 110 (4)

Doctor BONDIA G.ª PUENTE
Ex-médico interno de la Casa de Salud Valdeciella.—Medicina y Cirugía de Pulmón y Pleura. Tuberculosis. R.A. YOS X.—Consulta de 12 a 2.—Meléndez, 13. Teléfonos 1162-2415
C. S. n.º 62 (3)

DOCTOR
JESUS O. DE URBINA
Médico ex-interno de la Casa de Salud Valdeciella. Medicina y Cirugía del Riñón y Uterinas.—Consulta de 12 a 1 y de 4 a 6.—P. Mayor, 9. Teléfono 1042
C. S. n.º 126 (6)

J. Junquera Ruiz
ABOGADO
Generalísimo Franco, 23, 2.º (Nuevo edificio del Banco Mercantil). Teléfono 2253 (3)

SU RESPIRACION DEFECTUOSA POR LA NARIZ
Le proporcionará muchos trastornos, aparte del sueño agitado, por dormir con la boca abierta. Con el transcurso de los años, notará molestias respiratorias, que le perjudicarán el corazón. El aparatito de plata, patentado en España y Extranjero, RESPIRATOR, le pondrá a salvo de estos peligros. (C. S. 7727)

De venta, en **FARMACIA Y DROGUERIA RECIO**
Generalísimo Franco, 50 - Teléfono 1534 - SALAMANCA

ANUNCIOS POR PALABRAS
Hasta 20 palabras 5 ptas. por inserción
Cada palabra más 25 céntimos

CASA—Se vende una casa, planta y principal, con llave en mano, Informarán, en Luis Vives, número 9. 5-a-4

PUERTAS, ventanas, sacos yute, se venden. Avenida Alemania, 10, Salamanca. 2-2

VENDO casa, junto al Bretón. Local para vivienda, llave en mano, producción de 450 pesetas, facilidades de pago, 70.000 pesetas. Informes, Doctrinos, 3. (2) 1-1

VENDO hermosa huerta a 10 kilómetros de Salamanca, 20 huertas, toda regadía, varios casos, establos y dependencia. Facilidades de pago. Franqueza, Doctrinos, 3. (2) 1-1

VENDO casa céntrica, un piso libre, 76.000 pesetas. Otro, 17.000. Otro, piso y bajo, éste libre, 70.000. Constantino, Ramos del Manzano, 33. (5) 1-1

MOTORES RIEGO gasolina, varias potencias. Lister Bernard; recogedoras heno, guadañadoras modernísimas, tipos Deering Macormick, engrase automático. José Montero, Gran Capillán, 4, teléfono 2432, Salamanca. 2-1

VENDO COCHE 24 caballos, o se cambia por otro de menos caballos. Informes, Plaza los Basillos, Bar Casa Rozas, Salamanca. 3-1

VENDO NORIA número 4 seminueva, 30 conglobos. Para tratar, con Alfredo Prieto, en Encinas de Abajo. 1-1

PASTOS de primavera, se arriendan en Aldehuela de los Guzmanes, para veintidós vacas, juntas o separadas. Tratar, Paseo Canalejas 12. 8-6

PASTOS.—Se arriendan para 50 vacas, hasta San Miguel, en la Moral de Castro, Para tratar, Pedro Beltrán, Pérez Oliva, 3, 3.º

PASTOS, se arriendan, en Santarén, para 250 ovejas, hasta San Pedro, para andar con las del dueño, o separadamente. Razón, en la misma finca, Bernabé Hernández, o en Salamanca, Corriño, 20. 4-2

PASTOS para ovejas, se arriendan hasta San Pedro, para trescientas, en Arzoz, y doscientas en La Cruz (Can. taracillo). Razón, Peñaranda de Braçamonte, José Antonio, 13, 2.º

POR no poderlo atender traspaso pescadería con buena vivienda, sitio céntrico, en 10.000 pesetas. Informes, Doctrinos, 3. (2) 1-1

PASTOS para ovejas, se arriendan hasta San Pedro, para trescientas, en Arzoz, y doscientas en La Cruz (Can. taracillo). Razón, Peñaranda de Braçamonte, José Antonio, 13, 2.º

URGENTE se necesita piso para matrimonio, completo y cuarto de baño. Ofertas a Publicidad Arenas, Concepto 10, 5. Teléfono 2150.

COMPRARIA motor hasta un cuarto de caballo. Informes, Cervera, casta de tiro, en la feria. 1-1

SE CRATIFICARA al señor que encontró moneda colgante de pulsera perdida en la iglesia de San Juan de Sahagún el domingo, día 21. José Jáuregui, 47, principal. (3) 1-1

PERDIDA reloj pulsera caballero, de Horno a San Martín. Se ruega devolución, con fotografía Cámara Comercial, Generalísimo Franco, 68, 1.º

SE CRATIFICARA al señor que encontró moneda colgante de pulsera perdida en la iglesia de San Juan de Sahagún el domingo, día 21. José Jáuregui, 47, principal. (3) 1-1

CONVIENE DEPURARSE

después de los 40 años

Rigidez de las articulaciones, reumatismo, eczema, vértigos, mareos, congestiones, varices, úlceras varicosas, hipertensión, disminución de la vitalidad

CUANDO se sufre alguno de esos trastornos conviene el Depurativo Richelet, cuya acción está indicada para combatir la intoxicación del organismo, purificar la sangre, normalizar la circulación y aumentar las fuerzas.

El Depurativo Richelet actúa, pues, como depurador y revitalizador, y merced a estas cualidades, sus efectos son notables para liberar la piel de numerosas enfermedades, reducir las varices y moderar los trastornos congestivos, tan frecuentes en el hombre y en la mujer cuando han traspasado la cuarentena.

DEPURATIVO RICHELET

SU HOGAR SERA MAS ALEGRE Y OPTIMISTA
SI LO PINTA CON Cola Dragón

JOSE L. FIGUEROLA - MEDICO DENTISTA
Se ha hecho cargo **M. Peraqui, de Ciudad Rodrigo** de la Clínica Dental C. Madrid, 4, donde pasará consulta diaria de 11 a 2 y de 4 a 7 C. S. n.º 128 (1)

¡No pierda el tiempo!!
800.000.000 pesetas y aún más.

podrá ganar mensualmente haciéndose CONTABLE por nuestro método ORIGINAL Y UNICO de CONTABILIDAD por CORRESPONDENCIA.

¡Aproveche las horas libres y estudie sin salir de su casa!

Pida HOY MISMO, nuestro magnífico folleto GRATIS Y SIN COMPROMISO.

Academia "BRUJULA"
Apartado 817 - BILBAO

SE ARRIENDA LOCAL amplio y bien situado, propio para almacén. Informarán, Ramos del Manzano, 36.

CEDENSE abundantes pastos dos dehesas próximas Madrid, y vendense fincas. Alejandro Tejedor, Arévalo, 3-3

PASTOS, se arriendan, para ovejas y ganado vacuno, hasta San Pedro, con abundantes aguas, en Fuenterrabía de Arriba. Para tratar, con Gumersindo Ramos, en Sancti-Spiritus. 8-4

PASTOS para 450 ovejas de primera, abundante hierba, en Velayos (Galinduse). Para tratar, en dicha finca, Amador Sánchez. 3-2

ROQUE, óptica, especialista en gafas y cristales de la mejor calidad. Generalísimo Franco, 16 (junto al Café Castilla).

INTERESA conocer el nuevo servicio óptico; despacho al día toda receta óptica; rápidos, exactitud, cristales de todas graduaciones. OPTICO PAULINO. (3)

PASTOS PARA VACAS, se ceden hasta San Miguel, fin dehesa «Las Matas» (Villamuerto), Informarán, Olliva, 2. Teléfono 1392.

SE ADMITE ganado vacuno por cabezas, desde 8 mayo a 29 septiembre, en finca La Orbadilla. Para tratar, allí mismo. (4) 8-a-5

PELETERIA Germana. Especialidad confecciones, curtidors, tintes. Precios baratísimos. Bola, 13, Madrid.

TRASPASO importante frutería, en Ronda Laboradores con urgencia, por no poderla atender. Informes, Sánchez Ruano, 19. (3)

ARRIENDO pastos cien vacas, primeros mayo hasta 29 septiembre, en Villar del Rey (Corcho), abundantes pastos y hojajo. Dirigirse Luis Ibáñez de Lara, Navallas, 14, Valencia. 4-1

POR no poderlo atender traspaso pescadería con buena vivienda, sitio céntrico, en 10.000 pesetas. Informes, Doctrinos, 3. (2) 1-1

PASTOS para ovejas, se arriendan hasta San Pedro, para trescientas, en Arzoz, y doscientas en La Cruz (Can. taracillo). Razón, Peñaranda de Braçamonte, José Antonio, 13, 2.º

URGENTE se necesita piso para matrimonio, completo y cuarto de baño. Ofertas a Publicidad Arenas, Concepto 10, 5. Teléfono 2150.

COMPRARIA motor hasta un cuarto de caballo. Informes, Cervera, casta de tiro, en la feria. 1-1

10 PLAZOS PARA COMPRAR EN
S. E. Comercio y Crédito, S. A. GENERALISIMO FRANCO, 18

APRENDA IDIOMAS EN SU PROPIA CASA!
Encontrará enormemente facilitados sus negocios, comprenderá mejor la política internacional, podrá escuchar radios extranjeras, enseñará sus conocimientos y adquirirá el nivel cultural indispensable hoy día para triunfar.

CURSOS LINGÜÍSTICOS ACADEMIA CCC
CURSOS DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

RECOLECCION ABUNDANTE
Frutos de calidad

Cuidar los cultivos es preparar buena cosecha. Para combatir INSECTOS y PARÁSITOS de la PATATA, VIÑEDOS, FRUTALES, etc., es necesario emplear medios naturales y procedimientos experimentados en muchos años, por eso serán eficaces **CONTRA LAS PLAGAS DEL CAMPO**

Su peso neto de 1 kg. caja de 25 kg. 125 kg.

ARSENIATOS FIGUEROA

ACTÚAN DE MODO NATURAL.—Se usan con agua o en polvo.—Su uso conocido de siempre.—Favorecen una buena cosecha. DESTRUYEN TODOS LOS GERMINES NOCIVOS

ARSENIATOS FIGUEROA

ACTÚAN DE MODO NATURAL.—Se usan con agua o en polvo.—Su uso conocido de siempre.—Favorecen una buena cosecha. DESTRUYEN

Exaltación de la obra cervantina TRES MOMENTOS Y UN ESPIRITU

cervantina

por Manuel Pastor

Nada mejor que una efemérides cervantina — en este caso la del fallecimiento del inmortal escritor — para la celebración de la Fiesta del Libro español.

Por las obras es como se conoca a los hombres, y aunque en la personalidad literaria de Cervantes hay, indudablemente, matices insospechados que aún no han sido descubiertos a través de su fecunda y maravillosa producción, sin embargo, contamos con los ricos filones que han sido sacados de esa cantera tan explotada como inagotable que es el Quijote, tantas veces estudiado y analizado y tantas veces ponderado por su belleza, expresividad, intención humana y originalidad, y en cuyo fallo han coincidido, con los españoles, los propios hombres de las letras extranjeras.

Es natural que nosotros tengamos un regustillo de satisfacción al ver cómo los más destacados círculos literarios del mundo hablan y escriben sobre la personalidad de nuestro Fénix, que no en balde fué y sigue siendo en la inmortalidad, el más preclaro y exacto representante de nuestro idioma, que no es, como "modo de hablar", sino que ha alcanzado la categoría de nexo espiritual, elixir sentimental del que beben muchos millones de hombres repartidos por todas las latitudes y por todos los rincones del mundo. Testimonio de ello lo constituyen nuestros hermanos de América, desde Méjico hasta la Tierra de Fuego, y aquellos que en las Islas Filipinas aún recuerdan los pasos de España por las rutas de aquellos mares remotos, señeros de amor y de civilización en aquellos años en que España quemó, simbólicamente, las naves de su maternidad histórica, volcando allí lo mejor y lo más puro de su ser.

Y si en el extranjero, se honra la memoria de Shakespeare y se venera el nombre de Molière, en España, que «abemos medir las dimensiones de las cosas, atendiendo no sólo a la forma, sino al fondo; no sólo a la materia, sino al espíritu», exaltamos hoy la figura de Cervantes en sus obras, por el resultado prodigioso de españolización que ellas encierran por el impulso permanente y vigoroso que ha imprimido en los corazones, como esa fuerza creadora que mueve y ordena el soberano equilibrio del Cosmos. Es decir, que España, al celebrar la Fiesta del Libro, no lo hace pensando en un cumplimiento más o menos ceremonioso, impuesto por la obligación de hacer unos cuantos pinitos líricos en torno a la obra cervantina y llenando, por unos cuantos días, las estancias y anaquelos bibliográficos; con vistosas y policromas colecciones, sino que quiere llegar más allá, dejando que despierten los corazones que aún están dormidos, ahondando en las fibras entrañables de nuestra condición histórica con el estilete de nuestros anhelos llenos de generosidad, y a la vez, de grandeza, removiendo los sedimentos que nos sujetan al fondo de pasiones mezquinas y disgregadoras.

En este ambicioso concepto de la Fiesta del Libro, sin oropeles y sin místicas bullanguas, es nuestra literatura, esmaltada con nombres y obras geniales que dieron brillo de oro a un siglo, la que adquiere relieve y categoría de obra nacional altamente educativa y formativa. A la vez que alumbró a nuestra juventud el camino por el que marchó el que había de ser manco en Lepanto y campeón de las letras hispanas, helchas para la universalidad y para la gloria.

La procesión del Resucitado

Con los solemnisimos actos religiosos del pasado domingo, ha culminado este año la Semana Santa salmantina.

A las ocho de la mañana se celebró la tradicional ceremonia de «El Encuentro» en el templo de San Esteban (Padres Dominicos), y a las diez, nuestro amadísimo prelado ofició en la Catedral de pontifical, dando, al finalizar la misa, la bendición papal a los fieles que llenaban el templo.

A las doce en punto de la mañana, entre el voltear de las campanas de la Catedral, comenzó a recorrer las calles la procesión llamada del Resucitado, partiendo de dos puntos diferentes: del Convento de San Esteban y la iglesia de la Vera-Cruz, y uniéndose después ante el Palacio Episcopal.

Del templo de San Esteban (Convento de Padres Dominicos) había salido la parte de la procesión integrada por los nazarenos de las Cofradías de la iglesia de San Julián y de la Santísima Trinidad (Jesús Nazareno y Jesús Rescatado), que eran portadores de cruces y estandartes, y los de las tres secciones que forman la Hermandad Dominicana del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, con el «paso» de la Virgen.

De la iglesia de la Vera Cruz lo hicieron los nazarenos que forman las Cofradías que radican en esta iglesia, la Hermandad de Jesús Amigo de los Niños, los de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón, los de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Batallas, los del Santísimo Cristo de la Agonía y los de Nuestra Señora de la Soledad.

Cada sección, como las anteriores, era portadora de trompetas, gacardetes, estandartes, banderas y otros elementos procesionales. Con ellos, además, venían los pasos representativos del Santo Sepulcro, ya vacío; la Cruz y, por último, el del Resucitado. Cada uno de ellos iba escoltado por secciones de la Guardia civil y la Policía Armada.

Al llegar ambas procesiones ante el Palacio episcopal, se procedió a despojar del velo a la procesión integrada por los nazarenos de las Cofradías de la iglesia de San Julián y de la Santísima Trinidad (Jesús Nazareno y Jesús Rescatado), que eran portadores de cruces y estandartes, y los de las tres secciones que forman la Hermandad Dominicana del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, con el «paso» de la Virgen.

Tres muertes. Tres guías: un pintor, Cervantes, y nuestro temperamento fantástico. Todos hemos visto —al menos fotográficamente— el famoso cuadro de E. Oliva «Cervantes en sus últimos días», escribe la dedicatoria al conde de Lemos. El cuadro es grande. A la izquierda del espectador hay una mesa. Sobre la mesa, un velón, un búcaro, unas medicinas y un estante. En el estante, varios grandes libros. Al lado, hacia el fondo, colgada, está una armadura. Contra la pared, una alta cama. A su cabecera, un crucifijo con una pluma enlazada, en sus pies. Ante el lecho una gran silla de cuero y un sillón. En él, envuelto en unas mantas y reclinado entre almohadones, un anciano. A su izquierda, una hermosa joven que solicita, se inclina hacia él. A su derecha, sentado en un taburete, un monje, que sostiene los papeles en los que el anciano escribe. A los pies de ambos —anciano y monje—, dos libros caídos sobre la alfombra. Frente a ellos, un monje y un caballero, silenciosos, los contemplan. El anciano concluye la escritura. Es la dedicatoria del «Persiles». Las figuras toman vida. Mentalmente, avanzamos en el tiempo. El anciano, Cervantes, está en el lecho. Por la pobre habitación cruza, como una sombra, la angelical figura de la hermosa joven. Ante el lecho, un fraile y un escribano. Miguel de Cervantes, el oscuro recaudador de contribuciones y primer genio literario del mundo, está en sus últimos momentos. Indolentemente, mientras Cervantes muere, alguien que le asiste pisa un libro que hay en el suelo. El libro es «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha».

Estamos también en una triste habitación. Es algo más lujosa que aquella en que murió Cervantes. En el lecho, yace un hidalgo —Alonso Quijano el Bueno—. Lleva ya seis días en la cama. En estos seis días, ha sido «visitado» muchas veces del Cura, del Bachiller y del Barbero, sus amigos, sin quitarse de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero. ¿Por qué está enfermo el hidalgo? ¿Por qué no ver cumplido su deseo en la libertad y desenojando de Dulcinea? Quizás. El Bachiller, el Cura, el Barbero y con ellos todos los «hidalgos de la razón» —como los llamaba el maestro Unamuno— tratan de engañarlo. Ellos, los racionales hidalgos, son los culpables. Momentáneamente mataron a Don Quijote. Ahora mataban a Alonso Quijano el Bueno. Según dicen, Don Quijote —el loco— está cuerdo para morir. «Sanate, Caballero —escribe don Miguel—, para morir; volvíste a ser Alonso Quijano el Bueno para morir».

(1). Con la pérdida de su personalidad, se siente morir. «Yo me siento, Sobrina —dice—, a punto de muerte; querría haceros de tal modo, que diese a entender que no había sido mi vida tan mala que dexase renombre de loco; que pueste que lo he sido, no querría confirmarla esta verdad en mi muerte.» ¡Pobre Don Quijote! ¡El abandono de su antigua personalidad es su muerte! A tu lado, Sancho, el Ama y la majadera de tu sobrina hacen pucheros. ¡Las únicas lágrimas que te honran son las de Sancho! ¡Te honran porque comenzaba a ser un Quijote! Si tú no hubieras abandonado tu antigua personalidad, no hubieras muerto. Lo hiciste. La Parca te sonrió. Tu muerte fué la de un hombre vulgar. El sol salió como todos los días, alumbrando tristemente tus libros. Tus nuevos libros. Los libros piadosos que ya no abrirás.

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

personalidad, no hubieras muerto. Lo hiciste. La Parca te sonrió. Tu muerte fué la de un hombre vulgar. El sol salió como todos los días, alumbrando tristemente tus libros. Tus nuevos libros. Los libros piadosos que ya no abrirás.

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus angustias! ¡Tampoco a nosotros nos de-

Estamos en otro cuarto. Es más pobre que el de Don Quijote. Sobre un camastro yace Sancho. El buen Sancho no puede sobrevivir a su señor. En una desvencijada silla, al lado del camastro, unos empujados y elixires. El curandero se los ha mandado al pobre Sancho. Sancho no los toma. Sancho desea morir. El iba a ser un nuevo Quijote. Iba a haber montado sobre Rocinante y enristrado la lanza de su amo. No pudo. Su mujer, Teresa Panza, no le comprendió. Era el modelo de mujer campesina. «Teresa Panza —escribe Sánchez Rojas— es económica, alegre, apañadita, francoata, pobre, tosca, llana y limpia» (2). Pero Teresa Panza no comprende a su marido. No concibe que los locos sueños de Don Quijote hayan pasado al caletre de Sancho. Sancho brezó ilusiones en su fatasa. Teresa y Sancho, para él, han resultado el Ama y Antonia Quijano. No ha podido salir a deshacer entuertos. ¡Pobre Sancho! ¡Comprendemos tus anhelos! ¡Compartimos tus ang